

Partículas de luz/ oposición al presente de poderosa caducidad

Blanca Castellón

Tengo la pretensión genética de sentirme custodia y beneficiaria de una extraordinaria herencia literaria. Los nicaragüenses de todos los colores políticos, sociales y existenciales sabemos reconocer a los verdaderos héroes de la patria. Si hay una energía que nos levanta la frente cuando vamos por los pasillos de la aldea global, es el inventario poético que solemos andar entre los labios, para soltar algún verso de nuestros paisanos inevitables: Daríos, Corteces, Selvas, Martínez Rivas, Cuadras, Bellis y Cardenales. Ellos –entre otros y otras– han diseñado el traje de orgullo patrio que vestimos a diario y engalanamos para viajar.

En cuanto al oficio de hurtarle palabras a los dioses, pastorear gratuitamente la eternidad y recoger la pelusa que suelta la desolación; competimos con ventaja o de igual a igual con los países más desarrollados del mundo. Hemos sido uno de los mayores contribuyentes a la liberación del idioma y la literatura sigue siendo nuestro mejor producto de exportación. Estamos marcados por la señal de las musas «que nos permite entrar en lo desconocido de antes y en lo ignorado de después»¹.

¹ Rubén Darío, *Dilucidaciones, Poesía*. Introducción y selección de Pere Gimferrer, Planeta.

Como ombligo de América en nuestra tierra se ha gestado toda una gama de revoluciones sin faltar la literaria. Movimientos como el romanticismo, modernismo y la vanguardia -entre otros- nos dieron visa gratuita para cruzar fronteras con la pluma el verso y la flor izadas como bandera en el mapa del globo. Pues bien mis queridos amigos de la otra orilla, estarán ya con deseos de correr el cortinaje de los siglos pasados y entrar al salón del acontecer actual:

Debo empezar a ubicarlos en el primer decenio del siglo 21 con el acontecimiento que ha venido a despabilar el sueño de la vida en la poesía nicaragüense. Los sueños sueños son hasta que pasan a demostrar lo contrario. Así lo ha confirmado la creación del Festival Internacional de Poesía de Granada en Nicaragua, que dicho sea de paso esta hermanado al de la Granada Andaluza, Alhambra y mágica de Lorca y de España.

A partir del 2004 el tema que había estado salpicando conversaciones y largas noches de bohemia entre poetas, salto más allá de la lengua y los intrincados laberintos de la imaginación, para convertirse en la mayor puesta en escena de la poesía mundial en América (como suele decir el poeta Francisco de Asís Fernández, presidente del festival). El festival ha venido a sacudir la inercia en cuanto al intercambio cultural de nuestros pueblos, en una época en que a pesar de los sofisticados mecanismos de comunicación; nuestro hacer literario se encontraba aislado. Desde su primera edición -vamos para la cuarta- el festival se ha caracterizado por sacar la poesía a las calles, mercados, atrios de las iglesias. La poesía se quita la chaqueta y sale en mangas de camisa a nutrir a estudiantes de colegios y universidades, sale a sentarse al lado del pueblo a cumplir su destino.

Lo que hace el alma por el cuerpo hace la poesía por el pueblo -dijo la Mistral de mejor forma- y hasta ahora los efectos de la poesía han sido obvios en nuestra gente, los niños quieren ser poetas en vez de boxeadores o «huelepega». Los jóvenes quieren aprender versos para enamorar, los alcaldes de los pueblos donde también llega el festival, echan la casa por la ventana y muestran un excepcional interés -parecía en vías de extinción- por la poesía facilitando por todos los medios a su alcance el acceso de la misma a sus habitantes. El festival ha creado una verdadera cultu-

ra de paz que esta por encima de intereses partidarios y lejos de los arrebatos del poder. El festival de poesía ha logrado un poder de convocatoria sorprendente y sin política, sin credo definido, sin distinción de razas y sin falsía; Granada y Nicaragua entera le da la vuelta al mundo actualizado de la poesía en cinco días del hermoso febrero.

Para un país tan pobre como el nuestro, donde el precio de los libros es prohibitivo y las bibliotecas muy limitadas, tener la oportunidad de escuchar de viva voz a los poetas más reconocidos del mundo es un verdadero lujo, que sin lugar a dudas nuestra gente agradece. Cada año el festival está dedicado a una figura prominente de nuestra paleta poética, se resucitan las obras agotadas de los poetas homenajeados. Se publica una antología del autor además de la memoria con la participación de los poetas invitados, que se obsequia a los participantes nacionales e internacionales y luego se vende sin fines de lucro.

Este año participaron poetas de 42 países y el nicaragüense pudo tener una muestra verdaderamente actualizada de la poesía universal. Como diría Carlos Martínez Rivas –uno de los homenajeados- La juventud ya tiene donde reclinar la cabeza « a la afable sombra de los viejos maestros. O en la olla del placer. Derramando en el suelo su futuro....» Creo que la juventud empieza a tener otras opciones provechosas para su formación y una gran raíz a que aferrarse.

Avanzando un poco más en las veredas de los cuestionadores eternos del imposible, el nuevo milenio en Nicaragua parece estar caracterizado por la vertiginosa aparición de antologías poéticas, es así como hemos visto surgir desde pequeños ejemplares de modesta edición que reúnen a los más nuevos, *Retrato de Poeta con Joven Errante*, pasando por ediciones más elaboradas donde se hermanan la poesía de algunos países de la región centroamericana como es el caso de *Cruce de Poesía*, hasta llegar a la mas ambiciosa de todas la que hasta ahora se tiene noticia en nuestra tierra de lagos poetas y volcanes *El Siglo de la Poesía en Nicaragua* que como indica su nombre registra exhaustivamente la poesía que va de 1880 a 1980. Su compilador el incansable poeta, ensayista y pintor Julio Valle Castillo ha recuperado una impresionante pieza de nuestra historia.

Para poder contarles qué está sucediendo a estas alturas de la era de acuario en el ombligo de América, es casi obligatorio entrevistar brevemente a algunos de los que han hecho posible esta muestra amplia de nuestro parnaso. Valga decir que todos son excelentes poetas de diferentes generaciones, tendencias, estilos y de las escuelas líbranos señor.

Martha Leonor González, poeta de enérgico canto y periodista. Además de tener a su cargo la revista *400 elefantes*, dirige el suplemento *La Prensa Literaria* que desde su fundación en 1953 estuvo a cargo del poeta nicaragüense Pablo Antonio Cuadra, vivero donde se han formado gran parte de nuestros mejores exponentes de la lírica natal. González ha compilado y editado bajo el sello *400 Elefantes* que dirige *Poesía de Fin de Siglo Nicaragua-Costa Rica*, *Cruce de Poesía Nicaragua-El Salvador* (una antología muy completa de los últimos veinticinco años de la poesía de ambos países) y *Novísimos* (poetas nicaragüenses del tercer milenio). La también autora de *Huérfana Embravecida* –publicado en varios idiomas–, llamada con pleno derecho la *poeta de más furia* y una de las autoras esenciales de los años 90, ha sido presa de mis indagaciones y ha respondido por sus hechos en el criadero de la poesía con gentileza y contundencia:

B.C.: ¿Según tu vasta experiencia como directora del principal suplemento cultural del país y recopiladora de la poesía de las últimas generaciones, podrías contarnos qué te ha sorprendido en cuanto a hallazgos prometedores, tendencias específicas o influencias?

M.L.G: A veces resulta atrevido dar diagnósticos sobre la salud de la poesía y más sobre los autores más jóvenes, sin embargo debo decir que cuando he investigado y recopilado el material para las antologías, me he encontrado con una poesía rica en temas y estilos. Una poesía y autores que están en permanente búsqueda, que descubren autores, lugares, situaciones y gente y que los acogen y luego rechazan, creo que es normal y necesario muchas veces –quemar a los maestros– porque purifica nuestra creación y estética. En este momento creo que la nueva poesía nicaragüense está tipificada por la variedad, la vuelta al intimismo, la ausencia de compromisos políticos y sociales, pero sobre todo